RETORIADOS

SUPLEMENTO ESPECIAL DE ESPAÑA EXTERIOR - Junio de 2019

El retorno, una opción que se plantean todas las familias españolas que residen en Venezuela

La crisis del país hace que cada vez más el colectivo español ve el regreso como la mejor opción de vida Los mayores vuelven por la situación sanitaria, los jóvenes porque en Venezuela no hay futuro Entre 2017 y 2018 hubo unas 40.000 solicitudes de bajas consulares y en lo que va de 2019 se han recibido 5.259



La Consejería de Trabajo ofrece información sobre empleo, seguridad social y ayudas

José Francisco Armas: "Si no fuera por la Fundación España Salud las personas mayores de 65 años estarían protagonizando un retorno casi masivo"

Cuando una persona o familia decide retornar a España, una manera de mitigar los efectos tanto emocionales como materiales que eso tiene es preparar lo mejor posible el regreso. Acudir a la Consejería de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social es entonces una buena idea. Los españoles residentes en Venezuela y que están pensando retornar a España pueden obtener en esta oficina

información en materia de empleo, seguridad social y asuntos sociales, programas de ayudas y de retorno a España. Además, tienen acceso a asesoramiento de los Programas de Ayudas Económicas de la Administración española, la tramitación de las prestaciones por desempleo a los emigrantes retornados, así como la obtención del Certificado de Emigrante Retornado.



José Francisco Armas y Agustín Torres.

El grueso del regreso a España es de personas jóvenes de entre 19 y 40 años

La Federación de Centros Españoles de Venezuela -Feceve- ofrece ayuda a todas aquellas personas que deseen retornar a España y aconseja sobre los trámites que hay que realizar. Su presidente, Roberto González, explica que el grueso del retorno se da en jóvenes descendientes de españoles entre 19 y 40 años. Además, señala que los centros españoles ofrecen un buen punto de apoyo para todos aquellos que quieran regresar a su tierra de origen. El consejero de Trabajo en Venezuela, José Francisco Armas, afirma que "si no fuera por la Fundación España Salud las personas mayores de 65 años estarían protagonizando un retorno casi masivo"

"En esta oficina ofrecemos a quien quiera retornar información sobre empleo, seguridad social y ayudas"

• NOEMÍ CENDÓN • CARACAS • VENEZUELA

En el momento en que una persona o familia decide retornar a España, una manera de mitigar los efectos tanto emocionales como materiales que eso puede tener es preparar lo mejor posible el regreso. Esto implica, entre muchas otras cosas, recopilar y actualizar toda la documentación que pueda ser necesaria allá para tener acceso a oportunidades de apoyo y trabajo.

Acudir a la Consejería de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social es entonces una buena idea

Esta instancia en Venezuela tiene también acreditación en Colombia y República Dominicana y funciona como una unidad administrativa integrada en la Embajada de España y con dependencia funcional del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social.

Entre sus funciones está atender a los residentes españoles en cuanto a la tramitación de pensiones asistenciales por ancianidad; difundir y gestionar los Programas de Ayudas en su favor; orientar sobre el retorno y colocación en España de los emigrantes españoles.

Desde el pasado mes de noviembre de 2018, Jose Francisco Armas tiene a su cargo esta oficina, por segunda vez, ya que también estuvo acreditado en los años del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero.

En este sentido, él señala que ha podido observar que la situación del país ha empeorado y que la crisis de Venezuela se ha incrementado, hay más inestabilidad, "y si he notado un movimiento mayor, sobre todo en jóvenes, que se acercan para pedir opinión para irse a España, no diría para retornar porque nunca han estado allá, son españoles nacidos en Venezuela".

La experiencia de Armas lo lleva a destacar que la gente con la que ha estado teniendo contacto para el regreso a España tiene dos preocupaciones fundamentales. Primero, el tema sanitario, de salud, algunos casos son muy concretos como intervenciones quirúrgicas o familias con niños que tienen una enfermedad que no pueden enfrentar en Venezuela.

En segundo lugar, les preocupa mucho también el aspecto económico, están en busca de un mejor trabajo, de mejores oportunidades económicas. "En este tema, yo veo que van un poco perdidos, porque cuando vienen a plantearme su situación, les pregunto a dónde van, qué es lo que quieren hacer y están perdidos. Todo el mundo va a Madrid y por qué, bueno porque tienen referencia de algún amigo que consiguió trabajo allí. Yo a veces les aconsejo que exploren otras comuni-



José Francisco Armas.

"Uno de los temas más importantes que se manejan desde esta oficina es el asesoramiento y tramitación de documentación de las prestaciones por desempleo, tanto contributivo como asistencial y sobre la renta activa de inserción para mayores de 45 años, a los emigrantes retornados. Así como la obtención del Certificado de Emigrante Retornado. Con esa documentación las personas van a la Oficina de Prestaciones del Servicio Público de Empleo Estatal, correspondiente a su domicilio en España, para tramitar allí el subsidio por desempleo para emigrantes retornados"

dades también, donde si su ascendencia es canaria, por ejemplo, o gallega, o asturiana, pues estas comunidades ofrecen algunas posibilidades más de trabajo y apoyo al retorno", explica el consejero.

-¿Cómo se plantea el retorno la gente

-El colectivo de la gente mayor, la que vino de España, viene a esta oficina y plantea la situación de regreso, pero después no quieren ir. Me dicen que a qué van si cuando llegan allá va no encuentran nada de lo que dejaron. Esa es una situación complicada, les tramitas la documentación y al final te dicen, "estoy pensando que no voy", o si van, vuelven otra vez, porque han vivido toda la vida aquí, incluso tienen sus familias aquí, sus nietos aquí y eso es una situación angustiosa. Todo esto es forzado por la situación. Yo lo que veo aquí todos los días es demanda: de que no tengo los medicamentos, mi mamá está enferma y no tengo medicamentos, mi bebé... y entonces tienen que buscar

-Esta oficina también dirige la Fundación España Salud -FES-, ¿qué papel juega esta Fundación en el retorno?

-Si no fuera por la FES yo creo que las personas que estamos atendiendo, las mayores de 65 años, estarían protagonizando un retorno casi masivo. Estamos atendiendo unas 6.000 personas, dando medicación a estas 6.000 personas y les estamos llegando en un 70% a la medicación requerida, hasta hace dos o tres meses se conseguía solo un 30%, ahora estamos llegando a un 70%.

La FES les ofrece a estas personas tranquilidad y seguridad porque son atendidos correctamente. Una vez que entran a la FES, se les facilita de forma rápida el acceso a los hospitales, a las clínicas, la medicación, la que se consigue claro. Estamos haciendo un esfuerzo muy importante con el tema de las medicinas, porque también estamos dando medicación a enfermedades crónicas, a enfermedades muy costosas. Tenemos, además, una política de tarjetas de alimentación, estamos ya sobre 3.000 tarjetas de alimentación que tienen una cantidad men-

sual de 18 euros por tarjeta. Esto también le da un poco de tranquilidad a la gente, puede haber una familia que tenga tres tarjetas, depende de su situación, del estado de necesidad de la familia.

Plan especia

Actualmente, la FES está también implementando el plan especial, en el que se atienden mujeres embarazadas, niños menores de 12 años y pacientes oncológicos. Es así como entre la atención que se brinda a los mayores de 65 años, más los que se incorporan dentro del marco de este plan, se han recibido entre 700 y 800 solicitudes de ingreso en los últimos dos meses y medio, informa Armas.

Dijo también que "ya tenemos más de 20 niños nacidos con el programa y también algunos niños que han tenido situaciones muy complicadas, hemos intervenido y hemos resuelto bien la situación, que si no tuviéramos este plan la situación familiar sería muy angustiosa porque económicamente es imposible enfrentarlo".

Asegura el consejero que se están atendiendo directamente a unos 40-50 pacientes oncológicos.

"Todo esto le da cierta seguridad y estabilidad a la gente, a los mayores de 65 años y también a los menores que abarca el nuevo plan, porque de no ser por la FES la situación se pondría muy complicada para ellos, muy complicada. Yo recibo a la gente todos los días y por lo que veo y compruebo hay situaciones muy angustiosas", señaló el funcionario.

-¿Qué le puede aconsejar a alguien que decida retomar a España?

-Esta es una decisión personal complicada. Imagínate una persona que nació aquí, que vivió aquí y que ahora tiene que irse a España de donde eran sus padres o sus abuelos, un lugar que desconocen porque algunos no han estado allí nunca. Yo lo que les estoy diciendo es que vayan buscando alguna opción de trabajo, hay páginas del ministerio, informaciones en internet.

Algunos dicen yo trabajo en lo que me pongan. Bueno vale, pero también ese "que me pongan" hay que buscarlo, no es que llegas al aeropuerto y ya puedes conseguir.

Ahora también estamos atendiendo algunos casos de españoles que no han salido a España, han ido a los países colindantes como Colombia o Perú y están teniendo muchos problemas por el hecho de que fueron de Venezuela y les están poniendo mucha reticencia, están bloqueados. En estos días me ha llamado un

español de Perú diciendo que está allí y que no consigue absolutamente nada.

Yo sondearía posibilidades de trabajo de acuerdo con tu experiencia personal. Luego deberían tratar de irse donde tengan algún familiar o amistad que los pueden asesorar y apoyar en todo lo que hay que hacer al llegar, pero insisto, son decisiones muy complicadas.

Ahora es más dramático el retorno. El que retornaba hace unos años lo hacía con más facilidad, decidía irse y se iba, pero ahora se van presionados por la situación del país y te lo dicen: si esto cambiara no me voy. Te encuentras en ese dilema de tener que irte por la situación país.

-¿Cómo queda la situación familiar con el retorno?

-La situación es bastante complicada porque son situaciones muy concretas, de separación de la familia. Curiosamente se están quedando aquí los que vinieron de España, porque son personas mayores, y se están yendo los hijos. Te vas y dejas a los viejitos aquí. Lo que observo es que las personas mayores no se quieren ir, pero si se están yendo los hijos y nietos de esas personas.

Tenemos casos muy concretos de personas que nos llaman de España diciendo que aquí han dejado a su padre o a su madre sola para que nosotros intervengamos. Esa es una realidad que se está dando. Vamos y nos encontramos con una persona mayor de 80 o 90 años sola y sus hijos se fueron. Si son personas que ya no pueden vivir solas las estamos ubicando en residencias para adultos mayores, hasta ahora no hemos tenido problema en ese sentido.

-¿Qué hacer en la Consejería de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social?

-Los españoles residentes en Venezuela y que están pensando retornar a España pueden obtener en esta oficina información en materia de empleo, seguridad social y asuntos sociales, programas de ayudas y de retorno a España. Además, tienen acceso a asesoramiento de los Programas de Ayudas Económicas de la Administración Española.

Y uno de los temas más importantes que se manejan desde esta oficina es el asesoramiento y tramitación de documentación de las prestaciones por desempleo, tanto contributivo como asistencial y sobre la renta activa de inserción para mayores de 45 años, a los emigrantes retornados. Así como la certificación de la documentación que acredita la realización de trabajo en el exterior para la obtención del Certificado de Emigrante Retornado. Con esa documentación y alguna otra requerida, las personas van a la Oficina de Prestaciones del Servicio Público de Empleo Estatal, correspondiente a su domicilio, para tramitar allí el subsidio por desempleo para emigrantes retornados.

En la Consejería se han tramitado 1.140 certificaciones de la actividad laboral, desde enero a mayo 2019. En el año 2016, se tramitaron 3.122; en 2017, 4.115 y en 2018, 4.216.

Trámites a realizar en el Consulado antes de retornar

Cuando una persona, o una familia, decide emigrar de su país, está motivado por diversas circunstancias, generalmente adversas, que impulsan el abandono de todo lo conocido, la separación de los seres queridos, incluso la pérdida de identidad.

El emigrante, al momento de iniciar su travesía, tiene como propósito residenciarse en otro país que considera puede darle mayores oportunidades para mejorar su vida y progresar social y económicamente, y luego regresar o "retornar", a su país de origen.

Sin embargo, una vez que se logra la adaptación, el arraigo, y se empieza a tomar aprecio al país de acogida, se forma una familia en ese lugar y van pasando los años, esa meta de regresar se suele poner en el congelador. Porque, además, invariablemente el lugar que se dejó atrás cambia, no es más que aquello que se recuerda y esto incide también en la decisión de no volver.

Los españoles que emigraron entre los años 40 hasta finales de los 60 del siglo XX y que fueron a dar a Venezuela, también pensaban en el retorno, pero la bondad del país receptor tanto en oportunidades de trabajo y progreso, como en la propia acogida que se le daba a quienes llegaban a esa tierra, hizo que la mayoría decidiera quedarse permanentemente.

Nadie contaba con la profunda crisis que azota a Venezuela estos últimos años y que está provocando una migración masiva que ya la ONU cifra en más de 4 millones de personas, entre las cuales, por supuesto, están aquellos que obligados por las circunstancias retornan a sus países de origen, luego de pasar años en Venezuela.

Españoles que retornan

En el Consulado de España en Venezuela, como siempre, hay una intensa actividad que refleja el crecimiento de las solicitudes de trámites que el colectivo español demanda llevar a cabo en esta sede. Por ejemplo, según cifras del Ministerio del Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, en el primer trimestre del año 2018, la principal población de nacionalidad española que llegó a España, procedía de Venezuela, unas 8.225 personas.

Esta misma fuente también reseña que desde el año 2014 la cifra de bajas consulares de españoles residentes en Venezuela ha tenido un crecimiento sostenido, al menos hasta 2017. En 2014, fueron 5.326 bajas procesadas; en 2015, fueron 7.991; en 2016, se contabilizaron 12.282 y en 2017, 16.402.

Celsa Nuño es la cónsul general de España en Venezuela. Ya próxima a culminar su periodo de gestión en ese país, ha sido testigo presencial de cómo ha venido desarrollándose la situación en estos años.

"La tendencia migratoria que ha caracterizado a la población venezolana en los últimos años también se aprecia en la colectividad española. En 2017 y 2018 hubo un incremento brusco en el número de bajas en el Registro de Matrícula Consular con unas 40.000 solicitudes en total, la mayoría por traslado a España aunque también hay personas que se tras-



La cónsul Celsa Nuño.

Entre 2017 y 2018 hubo unas 40.000 solicitudes de bajas consulares y en lo que va de 2019 se han recibido 5.259

ladan a otras circunscripciones consulares, generalmente países del entorno. En lo que va de 2019 llevamos 5.259 bajas por lo que es posible que el ritmo se esté desacelerando", señala Nuño.

La mayor parte son ciudadanos con doble nacionalidad española y venezolana. "Muchos de los que se trasladan a España lo hacen por primera vez, por lo que el término de 'retorno' hay que entenderlo en sentido amplio", explica. "Los mayores, que son quienes nacieron en España hace 60 años o más, no necesariamente son los que más retornan. Han hecho su vida en Venezuela y les cuesta dejar su casa y sus amistades. Muchos se sienten ya tan venezolanos como españoles", añade.

Por otro lado, aclara que "la presencia española en Venezuela no disminuye en la misma proporción de las personas que se van, ya que también hay nuevos inscritos". Así por ejemplo, afirma que "entre 2017 y 2018 tuvimos algo más de 18.000 altas, la mayor parte como consecuencia de nacimientos que se inscriben en el Registro Civil Consular".

Para atender el aumento de la demanda de trámites que ha habido en estos años los servicios consulares han sido progresivamente reforzados, señala la cónsul. "El Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, y la Administración española en general, es muy sensible a la situación de la colectividad en Venezuela. Gracias a esos refuerzos y al trabajo del eficaz equipo que tengo la fortuna de dirigir somos probablemente el consulado en Venezuela que con más rapidez entrega un pasaporte (en torno a 3 semanas aunque tramitamos más de 20.000 por año), y hemos conseguido que los plazos de inscripción en el Registro Civil consular se hayan reducido drásticamente", indica.

Gestiones a realizar

La cónsul Celsa Nuño explica algunos de los trámites que hay que relizar en el Consulado antes del retorno. "Una vez está fijada la fecha de viaje es

aconsejable solicitar la baja en el Registro de Matrícula Consular. No es necesario hacerlo con mucha antelación ya que se entrega en el momento y no es necesaria cita previa. También conviene solicitar una partida literal de nacimiento para el DNI si se va a residir en España. Es importante tener presente que la literal tiene una validez de 6 meses por lo que pedimos al solicitante que presente el billete de avión con el fin de verificar que tiene previsto viajar. El DNI solo es obligatorio para el español residente en España".

Además, explica que "si el español se casó en Venezuela y no inscribió el matrimonio es importante que inste la inscripción, tanto si se casó con español como con extranjero. La inscripción es imprescindible para que el cónyuge extranjero pueda solicitar la reagrupación familiar en régimen comunitario. Toda la información para estos trámites se encuentra en nuestra web".

También puede ser conveniente, en la medida en que sea posible, homologar el título académico de que se disponga. La información sobre el proceso se obtiene en la web del Ministerio de Educación y Formación Profesional, y la documentación puede ser remitida a través del Consulado. "Son procesos que toman tiempo y conviene iniciarlos con la mayor anticipación posible", aclara la representante diplomática.

En cuanto a los consejos que daría a quien quiera retornar, Celsa Nuño afirma que "emigrar es una decisión difícil y tiene un impacto emocional tanto en los que se van como en los que se quedan. Mi consejo es que preparen con tiempo el proceso y que se informen bien antes de emprender la marcha".

Insiste en que "si al español le acompañan familiares venezolanos conviene determinar si estos familiares están en condiciones de acogerse a una reagrupación familiar en régimen comunitario, y en ese caso qué documentación les van a solicitar en la Oficina de Extranjería una vez en España". Recuerda que los ciudadanos venezolanos puede entrar en España sin visado pero no puede permanecer más de 90 días. "Es mejor llevar la documentación consigo y no arriesgarse a quedar en situación irregular.

La crisis del país hace que cada vez más el colectivo español ve el regreso como la mejor opción de vida

El retorno es un tema presente en todas las familias de españoles que residen en Venezuela

• N. C • CARACAS • VENEZUELA

El tema del retorno, forma parte de un fenómeno mucho más amplio como es la migración. En muchos casos, el retorno puede ser visto como el final feliz de esa travesía que inician los emigrantes y que, en su mayoría, ven el proceso como el hecho de salir a un país que les va a ofrecer mayores oportunidades de progreso, para una vez logrado el objetivo de contar con recursos suficientes, retornar al hogar... a la tierra que los vio nacer.

Mas esta es la excepción y no la regla, no es lo que suele ocurrir. En el caso que ocupa este trabajo, es aún más evidente, puesto que el retorno de los españoles residentes en Venezuela, en los últimos 10 años se está dando de forma forzada (como la emigración venezolana en general), y no como una elección libre y voluntaria de las personas.

Peor todavía, hace unos años quienes se iban lo hacían de forma planificada, vendían sus propiedades, tramitaban sus papeles, legalizaban títulos, planificaban a dónde llegar, en fin, organizaban la partida... ahora, muchos ven a España como una tabla de salvación y cierran sus casas y/o negocios, dejan sus carros en los estacionamientos, y, en ocasiones, no se toman ni el tiempo de arreglar los papeles necesarios para llegar allá con algunos trámites importantes adelantados.

Y el aspecto emocional de este fenómeno es, seguramente, el de mayor complejidad: el desarraigo, la pérdida de identidad, la incertidumbre, la separación de amigos y familia, dejan huella en las personas. Sufren los que se van... y sufren los que se quedan.

Pero, claro, también hay cosas buenas, gente que cumple sus metas que, luego del proceso de adaptación, logra ser feliz donde está y sale adelante. Consiguen tranquilidad, seguridad, nuevos amigos y muchas otras cosas que hacen que haya valido la pena tomar la decisión.

Familias completas que retornan

La familia de Mariángel Pardo Machado, José Pérez Brión y Noa Pérez Pardo, retornó completa, con el adicional de que la familia de Mariángel (madre, hermana, abuelos, tíos y primos, todos), también retornó. José, por su parte, dejó en Venezuela a su padre y sus hermanos y sobrinos.

Mariángel cuenta que "nuestra familia tomó la decisión de venirnos a España luego de que tuvimos algunos desaciertos en Venezuela tanto en el aspecto económico como en el de seguridad. José tenía una empresa, la cual con todas las medidas económicas del gobierno de Chávez, sobre todo con el poco acceso a las divisas, fue yendo a menos porque él importaba mercancía de Indonesia y al ser una muy pequeña empresa no tenía opción al dólar preferencial y lamentablemente cada vez fue a menos el ne-



La familia Pérez Brión retornó al completo a España.



Algunos españoles mayores en Caracas.

gocio. Y por otro lado, tuvimos el infortunio de que nos entraron a robar a la casa y eso fue como una invasión a la privacidad muy fuerte, a nosotros como familia, eso fue un detonante. Las dos cosas hicieron que José propusiera la decisión e inmediatamente yo le diie que sí".

En ese momento de la vida de esta familia, también la hermana de Mariángel, Verónica, había tomado la decisión de retornar a España y su madre, Ángela, que había quedado viuda hacía una año, pidió a su hija y yerno unirse a su aventura, pues no quería

quedarse sola en Venezuela sin sus hijas ni su única nieta. Para ellos fue una "gran noticia y una gran ayuda, porque sabíamos que estando con mi mamá, pues contábamos con el apoyo total de quien cuidara a Noa y que se hiciera cargo de ella mientras nosotros buscábamos trabajo o hacíamos lo que teníamos que hacer en esta nueva vida", explica Mariángel. Su arribo a Madrid fue en febrero del año 2015.

En su historia está el apartamento (piso) alquilado por un mes, mientras se trata de buscar un lugar que reuniera ciertas condi-

"Y así, poco a poco, fuimos haciendo nuestra vida aquí. Creo que el primer mes de cuando emigras es uno de los más fuertes porque te encuentras con toda tu vida en las maletas que hiciste, con 50.000 papeles que gestionar, con una cultura y una burocracia que no conoces, incluso por más español que uno sea, te encuentras con ese choque del carácter", afirma Mariángel

ciones necesarias como colegio para la niña, transporte público cercano... y conseguirlo. Establecer allí a la familia (padre, madre, hija, abuela), y además recibir también a Verónica, que ya estaba en España cuando ellos llegaron y vivía con un grupo de amigas, fue parte del proceso. "Y así, poco a poco, fuimos haciendo nuestra vida aquí. Creo que el primer mes de cuando emigras es uno de los más fuertes porque te encuentras con toda tu vida en las maletas que hiciste, con 50.000papeles que gestionar, con una cultura y una burocracia que no conoces, incluso por más español que uno sea, te encuentras con ese choque del carácter del madrileño que es seco, cortante, y nosotros por muy españoles que seamos, somos latinos y tenemos ese puntito dulce. Aunque la verdad es que también te encuentras gente muy maja que te ayuda", dice Mariángel.



Lafamilia de Roberto Belmonte y Ana Belsol.



En el centro el consejero de Trabajo, José Francisco Armas, el secretario general de Inmigración y Emigración, AgustínTorres, directivos de entidades y emigrantes mayores.

Este relato no está completo sin comentar que la familia de Mariángel es de Málaga y varios años antes de que esta familia regresara a España, ya habían retornado las dos hermanas de la madre de Mariángel, con sus esposos y familias. En 2014 regresó una de sus primas por parte de padre, también con su esposo e hijo. Y luego de que los Pérez Pardo retornaron detrás vinieron el primo que quedaba, los abuelos que aún viven, de edad avanzada, y los únicos tíos que aún quedaban en Venezuela, es decir, por parte de Mariángel todos están en España, repartidos entre Málaga, Madrid y Galicia.

Cada una de las familias conexas a la de Mariángel tiene su propia historia. ¿Por qué decidieron retornar?, ¿cómo llegaron?, ¿qué lograron?, ¿en qué punto de su vida están?, ¿se adaptaron?, ¿consiguieron trabajo?, ¿cómo viven? Eso sería posiblemente todo un periódico para contar cada experiencia.

Uno de los choques más fuertes

Cabe decir que Mariángel comenta que "uno de los choques más fuertes es que muchos de los venezolanos que se vienen para España creen que con la ayuda al emigrante retornado van a poder vivir, eso solamente es así si tienes piso. Si no tienes piso eso no es verdad. La ayuda que recibe el emigrante retornado son unos 420 euros y no te da para vivir ni para alquilar un piso, ni para alquilar una habitación".

Comenta el ámbito del lenguaje, de cómo los que llegan de Venezuela aprenden el argot madrileño y cómo los madrileños disfrutan también de las palabras venezolanas. "Ha sido algo divertido porque nos hemos adaptado muy rápido a cuáles son los términos y las palabras que se utilizan aquí, pero no puedes evitar que se te escapen palabras como "arrechera" en algún momento, no puedes evitar que se te escape el "marica" hablando con una amiga, delante de españoles que se quedan con los ojos pelados".

En el retorno, esta familia dice que trata de mantener sus tradiciones venezolanas. Cuando estaban en Venezuela, protegían sus costumbres españolas, pero ahora añoran lo venezolano. En Navidad o Fin de Año, en Venezuela la cena tenía que ver con la gastronomía española, ahora huele a hallaca y pan de jamón. Lo que tratan es de proteger

"Uno de los choques más fuertes es que muchos de los venezolanos que se vienen para España creen que con la aquda al emigrante retornado van a poder vivir, eso solamente es así si tienes piso. Si no tienes piso eso no es verdad. La aquda que recibe el emigrante retornado son unos 420 euros y no te da para vivir, ni para alquilar un piso, ni para alquilar una habitación", comenta Mariángel

su identidad, esa identidad intercultural venezolana y española.

Se van los más jóvenes

En esta familia, los retornados son los nietos de los que llegaron a Venezuela allá por los años 1950-1960. Roberto Belmonte y Ana Belsol, los padres, hijos de españoles, son una familia constituida por ellos y dos hijos varones: Damián y Bernardo.

"En el año 2017, que fue el año de las protestas contra el presidente Maduro, Bernardo, el pequeño, estaba muy involucrado en las marchas y en las manifestaciones. Afortunadamente ese año salió seleccionado por la Xunta de Galicia en uno de los programas que tiene el Gobierno gallego para que los jóvenes conozcan la tierra de sus padres o abuelos y bueno, fue y decidió quedarse. Él vio, comparó, cuando llegó a España y a Galicia, nos llamó y nos dijo 'mamá estamos en la prehistoria, yo me voy a quedar'", relata su madre.

"Nosotros quedamos muy tristes, pero también muy aliviados porque era una agonía para cualquier madre venezolana lo que estábamos viviendo: los muchachos en la calle con la terrible represión que había especialmente hacia los más jóvenes. La angustia era con nuestros hijos y con los hijos de los demás".

"Después a principios del año 2018, la esposa de Damián quedó embarazada de nuestra primera nieta y por decisión de la familia de mi nuera, también de Damián y Andrea y de nosotros, acordamos que la niña debía de nacer en España, porque en ese momento no había medicamentos, no había pañales, no había alimentos para bebé, teníamos miedo también por los papeles de la niña, tanto el pasaporte venezolano como el español. Entonces se tomó la decisión de que la bebé naciera en Galicia, donde afor-

tunadamente mi consuegra tenía donde vivir y todavía están allí, en Orense. En septiembre de 2018 nació Ivana que es nuestra primera nieta por ambos lados".

Si bien Bernardo llegó a Galicia, luego de unos pocos meses se mudó a Madrid y allí está ahora trabajando en El Corte Inglés. Contó con unos amigos de sus padres, Felisa y Jesús (también venezolanos), que lo albergaron en Madrid mientras consiguió trabajo y piso, un piso en el que ahora vive con tres amigos, también retornados de Venezuela.

Damián, por su parte, llegó a Orense con su esposa y la familia de ella, y allí nació su hija Ivana. En un principio estuvo trabajando en una compañía de telefonía y luego decidieron emprender y alquilaron un bar. Andrea consiguió trabajo en una tienda y Damián está atendiendo el bar.

En cuanto a lo que ha significado la separación familiar, Ana afirma que ha sido "horrible, para mí ha sido durísimo, se me fueron mis dos hijos, mi nieta vive allá, la estoy viendo crecer en videos y fotos y en videollamadas. Se me fue mi hermano, mi único hermano, porque ya mis padres no viven, se han ido grandes amigos a los que quieres tanto o más que a tu propia familia, ha sido una separación cruel".

Explica que ella y su esposo no se van "porque no es fácil y menos a nuestra edad, nosotros no somos tan jóvenes como para arrancar de nuevo en España, ni tan viejos como para vivir de lo poco que hemos podido ahorrar y salvar, porque nosotros nunca pensamos que íbamos a vivir lo que está ocurriendo en Venezuela. Todo lo que hemos conseguido en nuestra vida, todo el fruto de nuestro trabajo está en Venezuela: nuestra casa, nuestros carros, todo lo que hemos podido comprar está en Venezuela, nunca pensamos que íbamos a estar viviendo en esta incertidumbre de si quedarnos,

de si irnos, entonces por eso no es fácil irse".

Y dice que eso es lo que se refiere a la parte económica, y que posiblemente eso no la frenaría por completo para irse porque al final, "tendría a mis hijos, a mi nieta, a mi hermano, muchísima familia en España, pero mi esposo no, mi esposo tiene aquí a sus padres, que son personas gallegas, muy mayores, que hoy en día todo lo que tienen y todo lo que consiguieron lo tienen en Venezuela, y les pasa lo mismo que a nosotros, que en este momento no hay manera de vender lo que tenemos aquí. Y también mi esposo tiene su compañía en la cual trabaja con su hermano v es el sostén de nosotros v de mi cuñado. Entonces no es fácil, no es fácil dejar todo lo que tenemos aquí y yo pues me quedo acompañándolo".

Teniendo a sus hijos y nieta en España vislumbrar el futuro es complejo para Ana y Roberto porque, como dice ella, "hay momentos en los que piensas esto va a cambiar. v Venezuela ahí mismo se va a levantar. entonces vov a poder ir a ver a mis hijos dos veces al año y voy a mantener mi vida, mi trabajo, lo que me gusta porque a mí me gusta lo que yo hago en Venezuela. Yo soy fisioterapeuta, a mí me encanta mi trabajo, igual le pasa a mi esposo. Yo amo mi casa, mi playa, pero después vas cayendo en cuenta y no, esto no va a ser tan fácil. ¿Hasta cuándo vamos a aguantar? No puede ser que yo vaya a tener mi vejez aquí, en esta incertidumbre, yo no puedo ver mi vejez lejos de mis hijos, con esta tristeza, en un país donde todo se ha caído".

Asegura Ana que "mis planes serían irme, a mi me gustaría irme y vivir cerca de mis hijos, tenerlos cerca y tener lo que yo viví con mis padres. Yo siempre estuve con mis padres, mis hijos estuvieron con sus abuelos. Eso es lo que yo aspiro para mi vejez, vivir con la gente que amo, con mis hijos, con mis nietos. Entonces, ¿cuál es mi plan? Pues mi plan es que si en este momento esto no cambia, pues mira, al final vamos a tener que irnos para estar con la gente que amamos, eso es así".

Los que quedan atrás

La emigración tiene muchas vertientes. Lo que suele salir a la luz son los casos de las personas más exitosas, que tiene lo. . .

gros económicos, porque los países, lógicamente, intentan sostener su autoestima sobre los hombros de quienes consiguen ser reconocidos. Pero, la verdad es que, desde todo punto de vista, la emigración es un fenómeno que tiene muchas historias tristes.

Uno de los programas que el Gobierno de España ha implementado para la diáspora es el de los centros de día para los adultos mayores y es ahí donde encontramos algunos relatos de retorno, en los que quienes quedan atrás son los que llegaron de España, no tienen ningún aliciente para volver, pero sus hijos o nietos si, y ellos... quedan atrás.

María Luz López Rodríguez, Maryluz, es una de esas personas. Ella se casó en España en el año 1953 y con su esposo vino a Venezuela, no recuerda exactamente el año, pero piensa que debió ser sobre 1957-1958.

Aquí tuvo dos hijos, una niña y un varón, y según cuenta durante un largo tiempo su marido fue muy bueno, "pero luego se fue metiendo con mujeres, entonces yo tuve que quedarme sola con mis hijos (se divorció), y trabajaba en casas de familia".

Lo cierto es que los hijos de Maryluz retornaron a España y ella se mantiene en Venezuela. Su madre y hermanas murieron, asegura no tener nada allá. No sabe de su hija,



María Luz López Rodríguez y José María Vales Espiño.

solo asegura que una amiga que estuvo por allá la vio y le dijo que estaba en Ourense. El varón vive en Barcelona y de vez en cuando habla con él.

Ella en Venezuela se mantiene con la pensión venezolana "que no vale nada, no tengo a nadie aquí". Dice que sólo tiene a la Hermandad Gallega y a la Fundación España Salud, que son las que le ofrecen atención sanitaria y de alimentación.

Desde que llegó a Venezuela, Maryluz solo estuvo en España en 1960, luego no volvió más. Tiene 84 años de edad, con artrosis y una prótesis de cadera que hace que deba caminar con un bastón de cuatro puntas. Vive sola en la zona de San Martín que es en el centro de Caracas y para ir y venir de su casa a la Hermandad Gallega, debe tomar tres autobuses.

Por su parte, José María Vales Espiño cuenta que vino a Venezuela el 15 de agosto de 1953, no tenía aún 17 años. En Venezuela estaban su hermano mayor y su padre, él en España vivía con su abuela, su madre, tres tías y dos hermanas, en Soutelo de Montes, pueblo de San Marcos.

"Cuando llegué aquí me recibió mi hermano mayor, que ya murió, después fui a ver a mi padre que también estaba aquí, fui a verlo a Guanare pero llegué y hablé con él a ver dónde iba a estudiar, y me dijo '¿a estudiar? Usted vea a ver qué hace, el estudio suyo ya está hecho'. Yo pensé que iba a estudiar en el colegio o en la universidad, pero lo que me agarró fue la universidad de la vida, ahí tuve que ver cómo me las arreglaba porque desde ese momento se ha puesto la cosa bastante al revés".

José María tiene tres hijas, de las cuales la mayor viven en Venezuela y lo apoya. La más pequeña ha emigrado profesionalmente, es decir, trabaja para una empresa que la tuvo en Barcelona y ahora la trasladó a Roma. Y, la del medio, se fue hace un poco más de un año y vive en Vigo.

Si se le pregunta si piensa en retornar, responde que no "porque adonde voy con 82 años que tengo, no te sabría decir, yo no lo veo, a dónde iría". José María se mantiene con la pensión de Venezuela, "que no alcanza para nada y tengo lo que está dando España Salud, la tarjeta de alimentación, y las medicinas".

Dice que la hija que tiene aquí no tiene intención de retornar, o al menos él cree que no se lo plantea. José María, nunca ha ido a España, desde que llegó a Venezuela, dice que "cuando pude ir no fui y después cuando quise ir no pude".

Los mayores regresan por la situación sanitaria, los jóvenes porque en Venezuela no hay futuro

• N. C. • CARACAS • VENEZUELA

Los Consejos de Residentes Españoles -CREson órganos consultivos de las oficinas consulares de España en el extranjero, en las cuestiones de interés para la comunidad española de residentes en su demarcación. Desarrollan sus actividades en materia de derechos civiles y laborales, acción educativa, social y cultural a favor de los españoles que integran dicha comunidad y su participación política en España.

Javier Rolo, un canario de segunda generación, es el presidente del CRE en Venezuela y aunque explica que como institución, el tema de retorno no es una de sus funciones, "siempre estamos prestos a orientar a todos los españoles que nos consultan".

En este sentido, Rolo explica que el asunto del retorno tiene dos vertientes, "tanto el retorno de los oriundos, de los españoles que consideramos inmigrantes, como de los hijos y nietos". De ambos piensa que se ha incrementado y lo ha hecho en una cantidad bastante elevada, "yo diría que en un porcentaje muy importante".

Para el presidente del CRE hay que hacer algunas diferencias entre las causas por las que retornan las personas, partiendo siempre de que la vuelta a España es muy compleja. Indica, que "si hablamos de las personas de la tercera edad, el retorno tiene que ver con el tema de seguridad, de atención y lo mal que se está viviendo en Venezuela en el aspecto sanitario y de atención, fundamentalmente", esto a pesar de que el Gobierno de España está haciendo esfuerzos importantes en este sentido a través de la Fundación España Salud -FES- y otras instituciones que ayudan.

En el caso de la segunda y tercera generación, explica, en su gran mayoría es gente preparada, con estudios universitarios, postgrados y que "he visto que en un porcentaje bastante importante logran conectar laboralmente en España, para ellos las perspectivas son otras. Desgraciadamente la situación que estamos viviendo en Venezuela no ayuda para que un joven piense que su futuro pueda estar en nuestra tierra".

Siendo el CRE una instancia de apoyo al consulado, Javier Rolo destaca que hay que reconocer que el trabajo del consulado ha mejorado en un porcentaje muy importante, el sistema de citas ha minimizado las dificultades y también disponen ahora de una cantidad mayor de personal administrativo, esto les permite atender con mayor capacidad la demanda de trámites que deben hacer en esta institución las personas que retornan.

Retorno de canarios

Javier Rolo también conoce profundamente a la comunidad de canaria de Venezuela, puesto que ha sido miembro de las directivas de prácticamente todas las instituciones de apoyo a los canarios, incluyendo el Hogar Canario Venezolano.

En cuanto a este tema, Rolo explica que aunque los canarios si retornan a las Islas, la gran mayoría van a la Península. "Canarias tiene la dificultad de que son siete islas, es poca la posibilidad de trabajo, las fuentes de trabajo escasean, no obstante más de 40.000 llegados de Venezuela están en Canarias en este momento que es una cifra muy importante para una población de dos millones de personas. Son retornados de Venezuela, retornados sobre todo durante los últimos 10 años y en su gran mayoría han sido absorbidos laboralmente, básicamente en Tenerife y en La Palma".

Explica que dentro de la comunidad canaria, como entre los demás colectivos, los que más retornan son los jóvenes aunque últimamente es verdad que están retornando una cantidad importante de personas mayores, y sobre todo uno lo nota en las entidades, en los clubes, en los centros se nota muchísimo.

En cuanto a las acciones del Gobierno de Canarias frente al retorno, Javier Rolo señala que el trabajo de Canarias está más orientado hacia los canarios que residen en Venezuela, los programas están diseña-



El presidente del CRE de Venezuela, Javier Rolo.

dos pensando en los canarios que están aquí pensando en la atención integral de los canarios que están en Venezuela.

Y en dentro de este marco, el Gobierno canario tiene incluso una delegación en Venezuela, que actualmente dirige Robert Concepción, a través de la cual se adelantan los programas de atención socio-sanitaria, consultorios, temas de dependencia, tarjeta de alimentación, de medicinas y otros.

Para finalizar, Javier Rolo le sugiere a quienes se fijan como objetivo el retorno a España que siempre se informen, que se dirijan al Consulado de España y a la Consejería del Trabajo, que lleven toda su documentación, tener todos sus papeles en orden implica ganar tiempo indudablemente.

El presidente de la Feceve aconseja informarse bien antes de volver sobre los trámites, la documentación y las ayudas que existen

El grueso del retorno a España es de personas jóvenes de entre 19 y 40 años

• N. C. • CARACAS • VENEZUELA

Si bien es evidente que en los procesos migratorios, cuando las personas arriban al país receptor suelen buscar formas de relacionarse con sus propios paisanos llegados con anterioridad, no es menos cierto que la dinámica del día a día, produce un inevitable acercamiento a la población y la cultura propia del lugar de acogida.

La emigración española vivió este proceso a través de la conformación de centros bien hispanos, o bien de alguna comunidad autónoma, en los cuales compartía con sus paisanos, pero no dejó de lado la necesaria adaptación al país por la vía de las relaciones laborales, educativas y, por supuesto, sociales.

En Venezuela, específicamente, esa forma de asociacionismo fue muy prolífica y aún hoy, luego ya de muchos años en los que no hay migrantes españoles de nacimiento, la mayoría de esos centros persisten y muchos de ellos con una gran solvencia, a pesar de las difíciles circunstancias por las que atraviesa el país.

Muchos de estos centros confluyen, además, en la Federación de Centros Españoles de Venezuela -Feceve-, una instancia que los agrupa con la finalidad de propiciar el intercambio de actividades, promover y fortalecer sus iniciativas, así como servir de intermediario con las autoridades españolas que tienen incidencia en las políticas hacia la emigración.

Actualmente, el presidente de la Feceve es Roberto González Pérez, un hombre venido del colectivo gallego que lleva muchos años trabajando en el ámbito de la emigración, tanto como directivo y recientemente presidente de la Hermandad Gallega de Venezuela, como desde otras áreas de acción como el Consejo de Residentes Españoles en ese país.

Lo que ha venido observando Roberto en cuanto a retorno es que la mayoría de las personas que han regresado o que se han ido a España, "es sobre todo gente joven, gente graduada o que va a hacer sus estudios superiores allí, o están recién casados y se van. Estamos hablando de gente más o menos de entre 19 o 20 años de edad hasta 30 o 40. Obviamente también se han ido familias enteras, pero casi toda la emigración que se ha ido a España es gente joven preparada, creo que es el grueso".

González Pérez señala que para esos jóvenes Venezuela en este momento no tiene mayores oportunidades, pero la gente que ya está en otra edad, un poco más mayor, tiene su casa, tiene su trabajo, tiene su empresa y aunque no estén funcionando a plenitud, "pues la gente trata de sostener lo poco que posee, no hay a quien venderle nada y les duele tener que abandonar lo que tienen". Señala el presidente de la Feceve, que para una persona joven es más



Directiva de la Feceve.

Roberto González considera que el papel de los centros está siendo crucial en el tema de retorno, especialmente apoyando a los adultos mayores que se quedan solos, tras la partida de hijos y nietos

fácil emprender, tienen ganas de trabajar, de progresar, para ellos es más sencillo desarrollar una nueva vida en España, y tienen la ventaja de la nacionalidad. Cuando es gente que no es de ascendencia española se van a Chile, Colombia, Ecuador, Perú.

Estas personas no cuentan con el apoyo que le brinda España a sus retornados, como puede ser cobrar la ayuda del emigrante retornado, tener la documentación legal el mismo día que llegas, tener asistencia sanitaria, todo eso influye en pro de que los españoles descendientes que son la mayoría en esas edades pues busquen de irse a España, afirma Roberto González.

Dice, además, que más bien hay muchísima gente que no le prestó atención al hecho de que tenían la posibilidad de tener la nacionalidad española y ahora se acuerdan de que un abuelo, por ejemplo, era español y buscan arreglar su situación para poder irse de forma legal a España por la facilidad que les brinda este país. Inclusive de otras colonias que tenemos aquí, por la misma facilidad del idioma, también se van a España: portugueses e italianos por ejemplo, tienen la facilidad del pasaporte comunitario y a su vez la del idioma, porque muchos no dominan el idioma de origen.

¿Y los adultos mayores?

Explica Roberto que el hecho de que se vaya la gente joven y se queden los mayores ha creado una necesidad de ofrecer asistencia a esas personas, porque muchos se quedan solos. "Creo que en este ámbito la Fundación España Salud está desarrollando un



Roberto González.

trabajo muy importante a fin de cubrir esa parte, sobre todo la asistencia sanitaria, puesto que hoy en día los seguros privados no funcionan, no hay ninguna forma de prestar asistencia sanitaria, muchas veces inclusive pagando, entonces la FES aborda esa necesidad".

En este aspecto también, hay variedad de casos, afirma, hay quienes tienen posibilidades económicas, pero igualmente se quedan porque quieren preservar sus bienes o sus empresas, pero hay otros que no, que por el simple hecho de tener aquí un apartamento, de tener donde vivir, de cobrar su

pensión, pues ya se quedan aquí, porque además tienen un desarraigo de 40 o 50 años fuera de su tierra, no tienen un lugar al que llegar, porque nunca pensaron en que tuviesen que retornar y entonces se quedan aquí, en algunos casos viviendo con cierta normalidad, pero en muchos otros pasando trabajo y necesidad por la situación económica.

El papel de los centros en el tema del retorno

Roberto González considera que el papel de los centros está siendo crucial en el tema de retorno, especialmente apoyando a los adultos mayores que se quedan solos, tras la partida de hijos y nietos.

Señala que conoce más a fondo la experiencia en la Hermandad Gallega, pero está al tanto de programas que también tienen el Hogar Canario o el Centro Asturiano, por señalar algunos.

En los centros hay iniciativas como los Centros de Día para la atención de los adultos mayores que cubre necesidades terapéuticas, de compañía y de alimentación, entre otras para las personas mayores. Además, a través de los centros se canalizan ayudas por parte la Consejería de Trabajo, por parte del Gobierno canario, de la Xunta de Galicia y otras comunidades.

Estas ayudas están dirigidas a esta gente mayor que se queda en una situación muchas veces desprotegida, "incluso desde los propios centros se les brinda ayuda para acompañarlos al médico o apoyarlos en alguna eventualidad que se presente, y son los propios centros o personas que hacen vida en fundaciones o asociaciones dentro de los propios centros los que les dan esa ayuda", explica Roberto.

Por otra parte -dice González Pérez-, el hecho de tener un centro al cual asistir cuando se encuentran solos, y conseguirse ahí con sus paisanos, en un espacio tranquilo, eso creo que también es muy importante.

"Hoy en día en Venezuela no existen áreas de esparcimiento público en las que puedas estar tranquilo, entonces los centros vienen a cubrir esa parte tanto en las personas mayores, como en las que tienen niños pequeños que tampoco tienen adonde llevarlos, entonces los centros son los que están sirviendo de cobijo para eso". asegura.

Planificar el retorno es necesario

Roberto González considera que cuando se toma la decisión de retornar es importante acudir a la Consejería de Trabajo, al Consulado, informarse bien de toda la documentación que se tiene que tener al día para llegar a España. Pero además, enterarse de las ayudas que ofrecen tanto el gobierno central, como los autonómicos.

Señala Roberto que en esta materia sobre todo Canarias y Galicia, aunque también otras comunidades, tienen programas para el retorno, muy importantes, con muchas ayudas, "por lo que les sugiero a las personas que se informen, porque eso les va a dar el beneficio de que no se van a encontrar con que al llegar a España van a tener problemas porque no arreglaron las cosas antes de viajar. Apoyarse en las ayudas que ofrecen las comunidades a las que perteneces, pues va a facilitar llevar adelante una emigración que siempre es complicada", finaliza el presidente de la Feceve.



SUPLEMENTO ESPECIAL DE ESPAÑA EXTERIOR - Junio de 2019

En su elaboración se ha dado prioridad a la participación de los afectados a través de encuentros, talleres y encuestas

El Plan de Retorno a España, una red para amortiguar el "salto al vacío" del regreso

REDACCIÓN MADRID

"Un salto al vacío". La vuelta a España supone siempre un "salto al vacío", según coinciden los retornados que participaron en las acciones realizadas por el Gobierno español con los distintos agentes sociales para investigar el fenómeno de cara a la elaboración del Plan de Retorno a España 'Un país para volver'. El Plan, aprobado por el Consejo de Ministros el 22 de marzo y cuyas medidas comenzarán a ponerse en marcha previsiblemente en septiembre, pretende convertirse en la red que ayude a los retornados a amortiguar su caída en ese salto, para minimizar al máximo las dificultades inherentes al regreso a España.

Estas acciones se enmarcan en la nueva política pública que el Gobierno dice estar llevando a cabo, que "comienza en los usuarios de la misma para identificar sus necesidades y diseñar el servicio que las satisfaga".

Las acciones realizadas fueron de tres tipos: investigación con emigrantes y retornados, trabajo de campo con administraciones públicas; e investigación con empresas y agentes sociales.

Percepción negativa del mercado laboral español

Respecto a los emigrantes, se celebraron dos encuentros en Berlín y Londres en los que participaron 95 y 128 personas, respectivamente. En los dos encuentros las personas trasladaron lo difícil que es plantearse la vuelta porque, tras años de emigración, buena parte ha encontrado en su país de acogida la estabilidad económica y la proyección profesional que les faltó en España. Muchos emigrantes sienten que su esfuerzo es recompensado con oportunidades de mejora y se sienten satisfechos con la cultura laboral de Alemania e Inglaterra, que tienden a idealizar en comparación con la de España. Su percepción del mercado laboral español es, en general, negativa.

Los que se han planteado volver confiesan su desorientación. Relatan la dificultad que tienen para acceder a oportunidades laborales de interés, afirman estar desconectados de la realidad de sus sectores profesionales y carecer de una red actualizada de contactos, y se muestran preocupados por la discriminación por edad en la selección de personal en España. Los científicos reclamaron cambios en el sistema español de ciencia que



Imagen de la presentación del Plan de Retorno a España en Londres.

Los que se han planteado volver confiesan su desorientación. Relatan la dificultad que tienen para acceder a oportunidades laborales de interés, afirman que están desconectados de la realidad de sus sectores profesionales y carecen de una red actualizada de contactos, y se muestran preocupados por la discriminación por edad en la selección de personal en España

aborden el éxodo del talento científico.

También se puso de manifiesto la escasa relación de los emigrantes con el servicio exterior de la Administración General del Estado. Cerca del 30% de los participantes manifestaron no estar inscritos en el registro consular por falta de incentivos.

Los emigrantes fueron también los protagonistas de dos talleres participativos celebrados igualmente en Berlín y Londres, en los que intervinieron 11 y 10 personas, respectivamente, y un taller de acompañamiento psicológico desarrollado en la capital inglesa. Ante la idea abstracta de retornar, navegan entre la incertidumbre de volver a algo que ya no conocen o quedarse en lo que ya forma parte de su zona de confort. Las motivaciones para regresar son fundamentalmente la familia y el estilo de vida español, pero también aportar a España y devolverle lo recibido en educación.

Reflexión personal sobre la propia identidad

En Madrid tuvo lugar un taller participativo con diez personas retornadas para conectar

sus historias de retorno y entender las barreras que encontraron. Como primeras dificultades a las que se enfrentan a su llegada a España señalaron el alquiler de una vivienda, la consecución de una plaza de guardería y el acceso a la sanidad. El proceso de adaptación –explicaron- forma parte del día a día y va acompañado de un proceso de reflexión personal sobre la propia identidad ("¿sigo siendo español?").

Meiorar la comunicación con la Embaiada

Para detectar las diferencias de percepción del proceso de retorno entre emigrantes que quieren volver y otros que ya han regresado se realizó una encuesta 'on line' con el mismo cuestionario a personas de los dos grupos, obteniéndose 306 y 143 respuestas, respectivamente. Quienes todavía no han vuelto indican que lo harían por un proyecto laboral, mientras que los ya han regresado aseguran haberlo hecho para estar cerca de la familia, lo que se explica porque la realidad laboral que encuentran en España no colma sus expectativas.

El porcentaje de los que creen desempeñar un trabajo para el que están sobrecualificados es mayor entre los retornados que entre los emigrantes.

Las encuestas evidenciaron la necesidad de mejorar la comunicación entre los emigrantes y la Administración. Entre los que quieren volver, un 32% desconoce las diferentes ayudas para el retorno y más de la mitad no ha tenido ningún contacto con la Embajada de España.

Sobre qué les habría ayudado en su proceso de vuelta a España, señalan disponer de información personalizada y asesoramiento sobre los trámites a realizar y para buscar empleo desde el extranjero, y optar a una ayuda para afrontar los gastos del retorno. Lo referido al emprendimiento recibe una alta puntuación.

Administraciones y empresas

Otro grupo de acciones fue el trabajo de campo con administraciones públicas y empresas. Respecto al primero, hubo una reunión interministerial, en la que participaron representantes de nueve ministerios, y un encuentro de la Secretaría de Estado de Migraciones con las Comunidades Autónomas. Se demandaron labores de coordinación y los Administraciones autonómicas solicitaron contar con cifras reales del proceso migratorio y apoyo para contactar con sus emigrantes.

El trabajo de campo con empresas se canalizó a través de un taller en el que participaron 17 representantes de 10 empresas v una encuesta 'online' que recibió 41 respuestas. Las empresas manifestaron sus dificultades para llegar a perfiles con experiencia internacional, que reúnen buena parte de los factores que más les influven a la hora de seleccionar un candidato: motivación, idiomas, capacidad de adaptación, potencial de crecimiento y ganas de trabajar en equipo. Uno de los objetivos del Plan de Retorno es conectar a las empresas con profesionales españoles que quieren volver a su país, pero las empresas reclaman que se les facilite la contratación apoyando a estos profesionales con los trámites administrativos y la instalación en España.

En la investigación se detectó una carencia de comunicación y una desconexión entre las expectativas y necesidades de las empresas y las de los emigrantes que quieren volver. Por ejemplo, estos creen que en España se da mucha importancia a la titulación, pero más del 80% de las empresas consultadas declaran que lo que valoran más es la experiencia. Una oportunidad destacada en la investigación es la referida a la coincidencia entre los aspectos que las empresas consideran necesarios para atraer talento y lo que buscan los profesionales en una empresa para aceptar una oferta y volver a España.

